



EL GOBIERNO.

MADRID 6 DE FEBRERO DE 1874.

POR AHÍ SE VA.

Hecho el nombramiento de gobernadores á gusto ó con el consentimiento de todos los ministros, procede ocuparse de lo que importa más que es combatir á los carlistas y á los filibusteros, arbitrar recursos temporales y permanentes, administrar y gobernar en la buena acepción de la palabra.

Respondiendo á una, quizá la más impetuosa de tan apremiantes necesidades, el ministro de Hacienda publicó anteaayer los importantes decretos que transcribimos en EL GOBIERNO y de que prometimos ocuparnos con el detenimiento que su trascendencia exige.

No ménos solícito el Sr. Zavala, sin perjuicio de dedicar su atención á los mil detalles que exige la guerra civil, sobre todo cuando además de las columnas que reúnen casi todas las provincias de la Península, hay tres ejércitos numerosos en campaña, procura por cuantos medios están á su alcance allegar todos los recursos con dunces á concluir lo más pronto posible con la guerra civil.

Al efecto, y no obstante el llamamiento de las reservas que entraron en caja la semana próxima y podrán presentarse en campaña según todas las probabilidades, en un breve plazo, por decreto que ayer publica la *Gaceta*, se alza banderín de enganche por un año para los licenciados del ejército, sin nota desfavorable en su hoja de servicios, ofreciéndoles como premio 1.000 reales pagaderos, la mitad al filiarse y el resto al cumplir el tiempo de su compromiso.

Sin duda porque el estado del Tesoro no permite otra cosa, ó porque contando con el nuevo forzoso contingente, se cree bastante 4.000 hombres, no pasará de este número el de los voluntarios que se admitan.

Nosotros, sin embargo, no habríamos puesto tasa, dado que son muchos los que, según noticias, se libran mediante la entrega de 10.000 rs., con cuyo precio de rescate se cubre el de los nuevos enganchados, que por muchos que fueran, no llegarían á cubrir las bajas que han de producir en las filas del ejército los redimidos.

Lo que desde luego nos parece perfectamente es que el tiempo de servicio sea solo de un año; ya porque siempre queda el recurso de renovar el compromiso con las mismas condiciones, ya porque al fijar el Gobierno ese plazo, manifiesta una consoladora confianza en la pronta terminación de la guerra, ya, en fin, porque así será más fácil la recluta.

Por lo demás, y aunque nuestros hielos han dado pruebas de valor tanto como los veteranos de otros países, no puede desconocerse las ventajas que han de reportar los batallones que se formen de esos soldados agerridos, dispuestos á las fatigas militares que ya han soportado.

Asimismo se anuncia el envío de refuerzos á la isla de Cuba que, cubriendo los huecos que en nuestras filas dejan, más que las balas de los rebeldes, las enfermedades, pueda darse nuevo impulso á las operaciones de la campaña.

Todo cuanto tiende á conseguir el preferente fin patriótico de pacificar los dominios españoles en ambos hemisferios; así el levantamiento y organización de fuerzas militares como las combinaciones financieras para sostenerlos y equiparlos, merecerá nuestros plácemes y los del país sediento de paz.

Conviene no olvidar que la partida que se juega al azar de las armas es, en América, la integridad ó la desmembración de la patria, yaqui la libertad ó el absolutismo, y que interin no se consiga concluir con los insurrectos de aquende y allende los mares, vivimos en un interregno constitucional á que conviene dar fin c anto antes.

Poca política, muy poca política, la absolutamente indispensable, y nada más; pero muchos soldados y mucho dinero, eso es lo que necesitamos.

CARTA DE INGLATERRA.

LONDRES 29 de Enero de 1874.

Señor director de EL GOBIERNO.

Muy señor mio: Circunstancias superiores á mi voluntad han interrumpido mis correspondencias, y al reanudarlas hoy me veo obligado á volver la vista atrás y echar una mirada sobre los innumerables sucesos ocurridos en pocos días.

Imposible es ya el ocuparse de ellos, pero sin embargo, es mi deber llamar la atención de usted hacia el aspecto sombrío y difícil que empiezan á presentar las cuestiones internacionales. La actitud del príncipe de Bismark está muy lejos de ser tranquilizadora. Ustedes han brán visto algo relativo á la sesión del Parlamento alemán en que, acusado de haber pactado una cesión de territorio, á fin de atraerse la amistad de otras potencias, acusación que se fundaba en los documentos últimamente publicados por Lamármora, contestó en los términos más duros y violentos, desmintiendo por com-

pleto la acusación y su fundamento, y pronunciando acerca de Lamármora palabras que difícilmente puedan quedar sin réplica. Su lenguaje y los detalles de la escena prueban sobradamente el grado de irritación á que ha llegado el canciller del imperio, y acentúan las medidas violentas y la política que está siguiendo.

Con aquel hecho coincide la reclamación que dirige á Francia protestando contra el lenguaje de sus periódicos que hacen de sus simpatías por el partido ultramontano un arma contra la Alemania. La misma reclamación parece que ha sido hecha á Bélgica, aun cuando con un carácter confidencial y no diplomático, y sin duda por haber seguido igual política con Italia y no haber sido atendido, ha nacido una frialdad de relaciones entre Alemania é Italia, que se enlaza con tensión de relaciones con Francia, y con la alarma de Bélgica, y cuyo conjunto produce el malestar y la inquietud general que principia á sentirse en Europa. No insistiré, sin embargo, en este punto, porque otros de gran interés reclaman mi atención y sus columnas, y me limitaré á añadir que el paso de armas que con este motivo ha tenido el duque de Decaze en la Asamblea francesa, le ha dado reputación de hábil al mismo tiempo que ha tranquilizado un poco las crecientes alarmas de la opinión pública.

Después de este asunto, me encuentro en estos periódicos con largas é interesantes descripciones de la toma de Cartagena, y como los días han pasado y también los periódicos españoles han llegado aquí, no puedo ménos de escribir á V. algo acerca de este punto, ya algo antiguo en nuestra vertiginosa historia, pues las versiones de nuestra prensa están muy lejos de referir todo lo que dicen estos periódicos.

Tomando el punto de vista de un extranjero que entró en Cartagena con las tropas del Gobierno y resumiendo lo que ellos han dicho, trataré de reproducir lo que he hallado en muchos periódicos. Al acercarse á la villa llama la atención la certera puntería de la artillería de sitio que por todas partes ha impuesto su huella destructora en las murallas, y en los castillos; pero ni aquellas ni estos presentan por ninguna parte brecha ni portillo que pudiera dar entrada á los sitiadores ni justificarse la rendición, de la que necesita explicarse por otras causas. Dentro, el espectáculo era conmovedor. Las ruinas de las casas inmediatas á la puerta de Castilla eran más horribles que las mismas de Belle-ville, después del segundo sitio de París; pero por fortuna en los demás sitios el destroz no había sido tan grande, si bien puede asegurarse que de cada seis casas una por lo ménos ha quedado arruinada. La población presentaba un aspecto tristísimo. Hombres, mujeres y niños revelaban en sus semblantes el embrutecimiento que el sufrimiento produce y las huellas del hambre. Como todas las personas que han sufrido mucho, el aspecto de los habitantes de Cartagena era el de indiferencia y ni saludaban con entusiasmo á los vencedores, ni miraban con odio á los vencidos, causantes de tantos males.

Las enfermedades en el interior de la plaza empezaban ya en los últimos momentos á tomar el carácter común á todas las plazas sitiadas. El escurto se había desarrollado, y no faltaron los casos de muerte por inanición. La mortandad ha sido realmente horrible; desde que empezó el bombardeo han muerto 200 personas y han sido heridas más de 600, sin contar las que quedaron sepultadas entre las ruinas de la explosión y cuyo número se calcula muy diversamente entre 200 y 500, sin que sea posible precisarlo. Pueden, por tanto, elevarse á 4.000 las bajas ocurridas en una población reducida á 8.000 personas, y de las cuales más de 3.000 eran mujeres y niños. A pesar de esto es indudable que los sitiados, desde que al bombardeo se acostumbraron, empezaron á mostrar una energía y una decisión, que no se podía esperar de ellos y que era digna de mejor causa. Pero cuando Atalayas cayó en poder de las tropas, por una inteligencia que no se explicaba en los primeros momentos de una manera suficiente, el desaliento se apoderó de los defensores, y un tumulto que amenazaba tomar colosales proporciones, cambió el aspecto interior de la plaza.

Una turba armada é irritada se dirigió al local donde estaba la Junta y pidió á grandes voces la cabeza de su presidente Gutierrez. Este, sin embargo, por un resto de prestigio ó por un exceso de sangre fría consiguió hacerse oír y demostró que era completamente ajeno á la traición de Atalayas. Distrájose algún tanto la furia popular; pero no por esto se calmó; y cambiando de objeto ya que no de propósito, se apoderó de Romero y le arrastró fuera del edificio á fin de sacrificarlo á las iras populares. Romero, no obstante, con una sangre fría extraordinaria logró desasirse un momento de los que le conducían y sacando un revolver le apuntó á su sien diciendo al pueblo que prefería morir por sí mismo á dejar manchar la gloria de Cartagena con semejante crimen, y este rasgo de habilidad y de valor, cambiando súbitamente las pasiones populares convirtió en ovación el suplicio á que estaba condenado. Entretanto la Junta deliberaba y como los gritos y la agitación eran cada vez mayores, se decidió confiar al sufragio popular el mantenimiento ó la entrega de la plaza.

Al efecto, la Junta resignó sus poderes en otra compuesta de soldados y milicianos, los cuales, sometieron la cuestión á sus diferentes cuerpos, especie de sufragio que dió por resultado votar por unanimidad la entrega de la plaza. Al comunicar este acuerdo á la Junta, Galvez, Ferrer y Contreras opinaron por la resistencia desesperada, añadiendo que si los demás se entregaban, ellos se escaparían en la *Numancia* á fin de esperar en tierra extranjera el momento de volver á encender la guerra civil en su país. La resolución de aquellos hombres reanimó un momento las abatidas pasiones, pero como se viera que los cañones de Atalayas apuntaban ya sobre la plaza, el pánico se apoderó de los habitantes y toda idea de

resistencia quedó abandonada, enviándose una comisión para negociar la capitulación de ella, mientras la *Numancia* se llenaba de gente y se preparaba á la fuga. Lo que después se ha dicho con este motivo, y lo que después ha ocurrido, quizá sea objeto de una nueva carta.

De V. siempre S. S. Q. B. S. M.

(El correspondiente.)

INSURRECCION CARLISTA.

La *Gaceta* publica el siguiente extracto de los despachos recibidos en el ministerio de la Guerra:

*Andalucía y Extremadura.*—El comandante general de Extremadura participa que la facción Peo de Carino con 200 caballos y algunos infantes se dirigió anoche á Villanueva de la Serena, para cuyo punto salía la citada autoridad con las fuerzas de que disponía. Asimismo da conocimiento de que el capitán Villegas, de la Guardia civil, sorprendió ayer mañana un grupo de dicha facción que marchaba hácia Herrera del Duque, resultando muerto el cabecilla Luengo, y hechos prisioneros uno de la partida y varios vecinos de aquel pueblo que se disponían á seguirle.

*Castilla la Nueva.*—El gobernador militar de Ciudad-Real manifiesta que los carlistas han incendiado ayer la estación de Almádena con todos sus enseres, y hecho descarrilar un tren de mercancías y la máquina exploradora en el puente de Guadalmes por medio de un corte practicado en la vía á 50 metros del disco de entrada, sin que haya habido desgracias personales; se procedió inmediatamente á la reparación de los desperfectos, que no son de gran importancia.

El gobernador militar de Segovia da parte de que en Cuellar reina tranquilidad; hoy llegarán á aquella capital los presuntos autores del asesinato de los guardias civiles, que serán juzgados con la mayor actividad.

Ampliando las noticias que hemos adelantado sobre la sorpresa de Montblanch por los carlistas, damos á continuación el siguiente relato del *Diario* de Tarragona de anteaayer miércoles:

«La partida carlista que manda el cabecilla Baró penetró anteayer por sorpresa en Montblanch, cuya villa se hallaba guarnecida por voluntarios del disuelto batallón franco que mandaba Guilleumas. La entrada se verificó simultáneamente por tres puertas, una de ellas cerrada con una fuerte reja de hierro, que merced á la confianza que prestaba ni siquiera estaba guardada por un reten; en la de San Francisco fué sorprendido y asesinado inmediatamente el centinela y después algunos individuos de la guardia.

Los voluntarios que se hallaban en el casco de la población, al advertir la presencia de las fuerzas enemigas, se retiraron al castillo, y allí, con algunos vecinos, se hicieron fuertes, rechazando el ataque que intentaron los carlistas, del cual desistieron estos al poco rato, considerando sin duda que serían inútiles sus esfuerzos para apoderarse del citado edificio. Permanecieron en el pueblo unas dos horas, durante cuyo tiempo solo se ocuparon en derribar las obras de fortificación que se habían construido en las puertas, y en reunir á ocho ó diez de los principales contribuyentes, á quienes se llevaron en rehenes para el pago de la contribución. Nos aseguran que hubo ocho voluntarios y un capitán de carlistas muertos; los primeros sorprendidos en la guardia de la puerta de San Francisco. Una hora después de haber salido los carlistas entraba en el pueblo, procedente de Valls, el batallón Pijo de Ceuta, cuya fuerza anduvo las tres leguas que median entre ambos pueblos en ménos de hora y media.»

Cucala, que se encontraba con unos dos mil hombres en el pueblo de Borriol, inmediato á Castellón, tan pronto como supo que había salido de aquella capital la brigada La Guardia, marchó á Villareal, desde donde salían frecuentemente algunas fuerzas para aproximarse á Castellón. En esta ciudad se tenía que desembarcar el lunes una gran cantidad de harina, municiones y tabaco para la administración militar, y á las siete de la mañana salió para la población marítima una respetable columna compuesta de casi todas las fuerzas de la guarnición y de voluntarios de caballería, con el objeto de proteger el desembarque y custodia del convoy.

Los carlistas tuvieron pronto noticia de esta operación, pues mientras las fuerzas estaban en el Grao se aproximaron por la parte de Villareal hasta unos doscientos pasos de la ciudad. Mientras tanto otras fuerzas cortaban las aguas, destruyéndolas para ello las importantes obras que últimamente se habían hecho. Estos desperfectos fueron de muchísima consideración y causaron honda indignación en todos los liberales castellanenses.

Temiendo los vecinos que las facciones se atreviesen á atacar la ciudad y hostilizar el convoy, procedieron á tomar muchas medidas. Al efecto se tocó llamada y se situaron dos piezas de artillería en el óvalo del camino del Grao. Todo el mundo acudió en seguida á las armas, y era tal el entusiasmo, que la menor señal que hubiese hecho los carlistas de atacar, les hubiesen valido una granizada de balas. Dos cañones disparados desde la batería del cuartel de San Francisco bastaron para hacer retroceder precipitadamente á los carlistas, facilitando á la vez el paso del convoy, que entraba á la una del día sin la menor novedad, á pesar de que los facciosos le habrían podido causar mucho daño.

Por la tarde supieron las gentes de Cucala que se aproximaba la columna La Guardia, procedente de Sagunto, y acto continuo salieron en precipitada fuga de Villareal, pasando por cerca de Castellón hácia la montaña. La columna permaneció en Almazora, y entró en Castellón una sección de caballería conduciendo tres prisioneros. La columna iba á regresar de nuevo á Sagunto.

Acostumbrado *El Cronista* de New-York á ostentar su lenguaje en un país en donde la profesión del periodista se equipara al más vulgar oficio, y en donde no hay diatriva que no se invente, ni injuria que no se profiera, ni exaltación, por loca que sea, que no encuentre en la prensa su rudo desahogo, se permite echarla con nosotros de *dómine*, y algo más, y repartirnos palmetas y consejos que, por venir de quien vienen, lejos de recibirlos, se los devolvemos con el correspondiente aditamento.

Cuando *EL GOBIERNO*, cuyos originales no tiene por qué censurar, aprobar ni auto-

rizar el Sr. Topete, pues solo refleja la opinión de sus redactores, á quienes corresponde la responsabilidad de cuanto en él se publica, cuando *EL GOBIERNO*, decimos, publicó el artículo titulado «Un Protocolo al gusto yankee», criticando acerbamente la conducta de nuestro ministro plenipotenciario en Washington, ignorábamos realmente que fuera el Sr. Polo «quien facilitara la matrícula y demás documentos comprobantes de la ilegalidad con que el *Virginius* llevaba la bandera americana.»

Si antes habíamos sido duros en la censura, después fuimos justos al hacer resaltar este importante servicio; pero *EL Cronista* que coloca la pasión por encima de la sennetez, la parcialidad por encima de la justicia, añhaca á móviles que acaso él ha utilizado en más de una ocasión y que nosotros hemos combatido siempre, la imparcial rectificación que hicimos al analizar los hechos y colocar la verdad en su lugar. Con este motivo el colega neo-yorkino, cuya principal virtud consiste en esa terquedad ingénila ó consuetudinaria que conduce á los extremos más deplorables ó ridiculos, dirige á la redacción de *EL GOBIERNO* y al Sr. Topete que, repetimos, nada tiene que ver con nuestros humildes escritos, frases y calificaciones que por su forma no merecen otra contestación que el más soberano desden.

*EL GOBIERNO*, sépalo *El Cronista*, no ha tenido hasta ahora motivos para espantarse de sí mismo, como tal vez le haya acontecido á nuestro colega, ni para hacer á su conciencia víctima ó esclava de la amistad, pero sí nos importa ser justos para tener derecho á ser lógicos.

Precisamente, nuestro criterio en todas las cuestiones políticas lo condensamos en esta frase:

*Amicus Plato, sed magis amica veritas.*

Si *El Cronista* tiene un espíritu tan mezquino, un criterio tan estrecho que sea incapaz de comprender lo que siempre se debe á la sana crítica y á los fueros de la verdad, tanto peor para él, que tan repetidos alardes hace de hablar *ex-cathedra*, y de representar en los Estados-Unidos desde sus columnas y en nombre de España, no sabemos qué quijetsca ó delirante autoridad.

Nos permitimos llamar la atención del ministro de Hacienda, acerca de lo acordado por el Comité de tenedores de títulos españoles en Londres, que ha prohibido la cotización de aquellos valores que no tengan los cupones correspondientes á los dos últimos semestres que se hallan por abonar.

Muchos han cortado los citados cupones, para negociarlos ó darlos en pago; y como no pueden vender en el extranjero los títulos que carecen de dichos cupones, los remiten á esta, con lo cual resulta un aumento considerable de papel en este mercado, que hace resentir el precio influyendo en la baja; y además la extracción de numerario al extranjero, importe del papel que remiten á España para su venta.

Estas observaciones bastarán para que el ministro de Hacienda procure, por cuantos medios pueda, se levante la prohibición de cotizarse en la Bolsa de Londres los títulos de la Deuda consolidada que no tengan los cupones vencidos de los dos anteriores semestres, por más que no hayan sido satisfechos.

Ya está firmado el decreto sobre reforma de la Milicia, que se publicará muy en breve.

Parece que se han enviado instrucciones á los gobernadores acerca de la prensa de provincias.

El Sr. Rivero no está dispuesto á aceptar el cargo de presidente del Consejo de Estado, que según algunos colegas debía conferirsele.

Carecen por completo de fundamento, según *La Iberia*, los rumores que han circulado de que se trata de emitir una considerable cantidad en deuda consolidada para sacarla al mercado.

Tampoco es exacto que el Banco de París intente enajenar las garantías afectas á la operación de crédito de 400 millones que ya conocen nuestros lectores.

Estas noticias, añade nuestro colega, propaladas con intención que no queremos calificar, nos cumple desmentirlas, porque conocemos algunos de los planes del ministro de Hacienda, que muy en breve creemos poder ocuparnos de su examen y de emitir acerca de ellos la opinión que nos merezcan.

Un jarro de agua fría debe ser para los elementos políticos á que se dirige este párrafo de *La Iberia*, desdichando el entusiasmo con que un periódico de la restauración ve lo que estos días ha escrito nuestro colega:

«Un periódico neo alfonsoino, dice, que ni aun por sus extravagancias se ha hecho notable, observa con fruición dulcísima (!) cuánto nos acercamos, sin advertirlo, á su ideal dinástico, por lo cual se da la enhorabuena.

Debemos decir á ese periódico, moderado de nuevo cuño, que *La Iberia* está hoy tan lejos como ayer de la restauración; que hemos visto con profundo disgusto—otra frase debiéramos emplear—que tal colega quiera ponerse á nuestro lado, cuando nos separa un abismo, y no lo consentiría nuestra honra política.

Espera, pues, tranquilo y sonriente el diario aludido el apoyo de *La Iberia*, y esperele sentido, para que no se case; que nosotros, como diría el patrono del nuevo pendon alfonsoino, «ni aun á recoger monedas de cinco duros» iremos jamás con los hombres que representa.»

De *La Iberia*:

«El nombramiento del Sr. Somoza para gobernador de Cádiz ha producido en aquella provincia un verdadero jubilo, preparándose una manifestación en su obsequio.

El Sr. Somoza ha sido gobernador de Cádiz varias veces, y en cada una de ellas ha dejado gratísimos recuerdos por su proceder y por la rectitud de sus actos.

Multitud de cartas hemos recibido de aquella población, expresándose en todas la satisfacción general por tan acertado nombramiento.»

Es sumamente curioso seguir las vicisitudes de las guerras en que se encuentran actualmente comprometidos los ingleses en África y los holandeses en Sumatra.

Estas dos expediciones, aunque dirigidas contra países muy apartados unos de otros y contra pueblos que no tienen la menor relación entre sí, no dejan de tener, sin embargo, una causa común.

Los antiguos tratados entre Inglaterra y Holanda prohibían á esta última potencia extender su dominación en Sumatra. En 1872 se rompieron estos tratados, y Holanda recobró su libertad de acción mediante la cesión de algunos establecimientos que poseía en África enclavados en las colonias inglesas.

A consecuencia de esta cesión, los ingleses fueron repentinamente atacados y baidados por los ashantees de una manera tan ruda, que se han visto obligados á emprender contra esta tribu guerrera de África una campaña difícil, costosa y de la que no pueden sacar provecho alguno.

En Sumatra los holandeses han buscado pretextos de guerra contra el sultán de Atchín, y no tardaron en encontrarlos. La expedición que han emprendido tiene por objeto ostensible hacer que cesen los actos de piratería que diariamente cometen los atchínos con los buques mercantes que pasan por el estrecho de Malaca, y terminará probablemente con la anexión de los Estados del sultán á la colonia holandesa.

La razón es que los holandeses, á consecuencia de su sistema colonial, obtienen grandes ventajas de sus posesiones, mientras que las demás naciones, inclusa la misma Inglaterra, se ven obligadas á hacer sacrificios para sostener sus establecimientos de Ultramar.

En Java, el presupuesto de ingresos excedió el año pasado cerca de 22 millones de francos al de gastos, y este excedente ha servido para enjugar el déficit de la metrópoli.

El verdadero motivo de la guerra contra los atchínos, es el deseo del gabinete del Haya de extender todo lo más posible sus posesiones de Sumatra.

En el mes de Marzo de 1873, una expedición de 5.000 hombres, á las órdenes del general Kachler, fué rechazada por los atchínos; los holandeses sufrieron grandes pérdidas y su general fué muerto.

La nueva expedición parece que ha tenido un éxito más favorable, toda vez que sabemos que los holandeses se apoderaron el 24 de Enero anterior de todas las fortalezas del territorio de Atchín; pero la guerra no puede darse por terminada, y antes de anexionarse los Estados de su enemigo, los holandeses han de hallar grandes dificultades, porque los atchínos son valientes, aguerridos, y deben á la creencia musulmana y fatalista un profundo desprecio á la muerte.

Con ayuda, pues, del fanatismo religioso, es muy probable que si los holandeses no se contentan con un ligero tributo, la guerra se prolongará tal vez por muchos años.

Respondiendo á las escitaciones de varios periódicos que piden se publique el parte del Sr. Chúcarro sobre la fuga de la *Numancia*, *La Discusión* escribe lo siguiente:

«Nosotros, que hemos defendido sin descanso á la marina de las injustas censuras de que ha sido objeto por parte de algunos periódicos, creemos como *El Imparcial* que ese parte debía ser publicado sin modificación alguna, por lo mismo que tenemos entendido que en él se justifica plenamente á la marina, revelando por qué no pudo ser apresada, como debió serlo, la *Numancia*, y suplicamos al señor ministro del ramo que, en obsequio á la reputación de su cuerpo, acceda á este deseo nuestro, á no ser que las revelaciones que haga aquel documento sean de tal naturaleza que con venga al Gobierno no darlas publicidad.»

Por nuestra opinión que se publique el parte que con tanto interés reclaman varios periódicos.

Nos dicen de Cartagena con fecha 4:

«Las compañías de ingenieros continúan demoliendo las casas completamente ruinosas, que son muchas, muchísimas; hoy se encuentran en la calle de San Vicente.

Los artilleros siguen desmontando la gruesa artillería que, colocada en las murallas, sirvió de defensa á los cañonales; la operación es pesada y difícil, por lo cual marcha con lentitud.

La traslación de las piezas, cureñajes y demas pertrechos, se hace al arsenal, en la imposibilidad de conducirlos á los montones de escombros del parque.

Parece que la comisión de artillería se ocupa en estudiar la manera más fácil y ménos costosa de trasladar el parque al edificio que hoy alojan los penados.

La noticia es tan grata que, de realizarse, Cartagena se vería libre de ese foco de insurrección que se llama presidio y el municipio podría adquirir con buenas condiciones las ruinas que hoy presenta lo que fué parque de artillería, para expropiarlas ó construcción de plaza ú otros edificios tan necesarios en toda cula é importante población.»

La *Gaceta* publica el estado de situación del Banco de España en 31 de Enero próximo pasado, y como de costumbre, vamos á reproducir las partidas más esenciales que lo constituyen, comparándolas con las del mes anterior.

El activo del Banco, igual al pasivo, ascendió á 843.459.747 rs., y en 31 de Diciembre importaba 847.038.701. Hay, pues, un aumento de 26.124.016.

La cartera de Madrid representaba en el estado á que nos referimos, valores por 568.263.968 reales vellón, y en el anterior 529.693.674. Hay, pues, un aumento de 38.570.294. En cambio, la cuenta de caja ha descendido desde 235.218.926 hasta de 223.424.868, resultando una disminución de existencia en Enero de 11.797.058.

En el pasivo figuran los billetes circulantes en Madrid por 253.448.500 rs. entre 249.857.200 que había en circulación el 31 de Diciembre. Aumento en Enero 33.294.300. Las cuentas corrientes se han elevado también de 474.933.212 á 499.495.865, y los depósitos á metalico en Madrid de 74.423.447 á 72.698.647. Resulta, pues,



SECCION DE ANUNCIOS.

CHLORALUM.

PODEROSO DESINFECTANTE VIRULENTO.

En las actuales circunstancias, este preparado es el mejor y más seguro desinfectante que se conoce...

CALLE DEL ARENAL, NUM. 2, MADRID.

AGUA INODORA DE ESCRITORIO Y TALLERES.

Quita en el acto las manchas de tinta en el papel, en las manos, lienzo, madera, mármol y pavimentos...

BOLOS ANTIGASRTALGICOS

CONTRA LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO, sean ó no dolorosas, elaborados en Cuenca desde 1857 por D. FRANCISCO ALMAZAN (farmacéutico)

Los cajés legítimos llevan alrededor la firma y rubrica del autor, y se remiten de su cuenta á Madrid...

DEPOSITOS.—Madrid, farmacia del Sr. Carrion, calle de la Abada números 4 y 6, esquina á la de la Salud...

Pedidos al autor ó á su corresponsal y depositario en Madrid, Atocha, 18, 3.º interior del centro.

LOS VINOS

añejes tintos y blancos verdaderamente higiénicos del cosechero SORIA, cuyo mérito han reconocido todos los Jurados de las Exposiciones...



CARPINTERIA, EBANISTERIA

GRAN FÁBRICA DE MESAS DE BILLAR

DE CAMILO LAORGA.

Premiado en cuantas exposiciones ha tomado parte y por varias corporaciones científicas.

En dicho establecimiento se encuentra siempre un gran surtido de mesas de billar para la venta...

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne...

Entre los más renombrados liciores extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero marraquino de Grolemo Luardo de Zare...

LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (D.—1)

PARA MANILA.

(VIA DE SUEZ)

Línea de vapores españoles de Olano Larrinaga y compañía.

Table with columns for ship names (AURRERA, LEON, INURAC-BAT, BUENAVENTURA, EMILIANO) and details like tonnage and captain names.

Esta empresa despatcha cada 40 dias uno de estos vapores de los puertos de Cádiz y Barcelona...

EMILIANO.

Saldá el 8 de Febrero de Cádiz y el 14 de Barcelona.

Para más informes cédese á la calle de las Urosas, 8, y á sus consignatarios en Barcelona señores Galope y compañía...

BLANCO NIEVE DE GLEOPATRA.

COLORIDO HUMANO ó ROSA DE GLEOPATRA. Un rostro blanco solo, exento de pecas, arrugas, manchas espi.illas, ó ligeramente sonrojado...

La blancura, la flexibilidad, la transparencia y la lozanía del cutis, son condiciones indispensables para la hermosura completa de la mujer.

Con estos dos higiénicos y mejorados descubrimientos, que estubo usando por espacio de cuarenta años esta célebre y bellísima reina de Epiro...

Precio: 6 y 20 rs. frasco, del Blanco; 6 y 20 reales del Colorido humano.

Exíjase este busto en la etiqueta para evitar fraudes de este sin rival cosmético.

BLANCO-CERA DE ELISA BOLDUN.



Este incomparable blanco no necesita recomendacion, basta saber el crédito que ha adquirido en el tiempo que lleva de venta...

Precios: 14 rs. frasco grande y 8 el p. queño. Depósitos: Arroyo, Carretas, 43. Galvez, Puerta del Sol, 11 y 12.

Los pedidos se harán al depósito, Preciados, 7, principal, almacén de quincalla y bisutería de D. Manuel Fernandez.

AVISO.

Se alquilan grandes locales é propósito para fábricas ó talleres. Darán razon, Plaza de las Peñuelas, carpintería de Laorga.

BAZAR DE JUGUETES

DE A. VEGA.

Calle de Hortaleza, núm. 19.

Este establecimiento, el más barato de todos ofrece un bonito surtido de toda clase de juguetes, bisutería, artículos de tocador...

PRECIO FIJO.

ANTIFACES Y CARETAS.

Desde un real en adelante, de carton, percalla, tafetan, raso, cera, almbre y alemanas. Collares, pendientes y medios aderezos...

AGUA DE COLONIA.

Se acaba de recibir la verdadera de Johann Maria Farina Julicha Platz, núm. 4, cuya legitimidad se probará.

CALLE DE HORTALEZA, NUM. 19.

SASTRES Y COSTURERAS

Las que tengan máquinas á propósito para coser prendas de paño, se les dará á construir á precios convencionales.

OBRA INTERESANTE

EL GUIA PRÁCTICO EN LA ENSEÑANZA DE LA GRAMÁTICA DE LA ACADEMIA,

por el maestro normal

D. JOSÉ RUIZ MEDIAVILLA Y PIÑOL.

Véndese en casa del autor, calle de Reguros, núm. 9; en las librerías de Hernando, Arrenal, 11; Rosado, Caños, 3, y en la administración de este periódico.

Precios.—Madrid, 12 rs. ejemplar en rústica.

Provincias: 12 ó 13 rs., si se remite por el correo.

Extranjero 20, y Ultramar 26 rs.

Los cuatro partes de EL GUIA, que se expenden tambien separadamente, 3, 5, 4 y 2 rs. la primera, segunda, tercera y cuarta parte respectivamente.

SASTRES Y COSTURERAS

Se necesitan costureras para prendas de tropa. Dirijirse travesía de Trujillo, núm. 2.

PRESTAMOS

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papel letas del Monte de Piedad.—Barataria, prontitud y reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.

LOS DOS MUNDOS. FÁBRICA DE CHOCOLATE.

Probad cuantos chocolates se conocen, y haced comparacion con los de esta casa fábrica, á los precios de 4, 5, 6, 7, 8, 10, 12 y 14 rs. libra, con canela y sin ella.

CHOCOLATES DE TABASCO A LA VAINILLA.—A 12, 14 y 16 rs. libra. CAFÉS.—El inmejorable de Córdoba (Méjico), Caracollo, Moka, Puerto-Rico y otros.

FUENCARRAL, 19 y 21. (12.—A.)

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPANIA.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO RICO Y LA HABANA.

Salidas de Cádiz, 30 de cada mes. Salida de Santander, el 15 de idem. Salida de la Coruña, el 16 de idem (escala).

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS. Salidas de Barcelona: el 29 para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander el 16 para Coruña, Cádiz y Barcelona.

GRAN REBAJA DE PRECIOS

EN LOS VINOS DE VALDEPEÑAS

DEL MARQUES DE BENEMEJÍS.

Por causa de las dificultades de exportacion han quedado las bodegas españolas con grandes existencias, y para darles salida se acaba de establecer en esta capital un despacho, calle de Preciados, 4, vendiendo dichos vinos desde 26 reales arroba...

Creemos inútil p. n. e. ar. estos vinos, tan ventajosamente conocidos en España; solo diremos que han obtenido en la Exposicion de Viena medalla de primera clase. Desde la una de la tarde hasta las cuatro, las personas que deseen gustarlos pueden pasar al despacho.

Preciados, 4. (5.—D.)

PILDORAS HOLLOWAY.

Los misioneros católicos, destinados á recorrer y visitar partes del mundo, tales como la China, la India, el Africa y otras, viéndose obligados á ejercer como médicos al mismo tiempo que desahucian los deberes de buenos pastores, hacen muchos años que se dirigen al establecimiento Holloway...

UNGUENTO HOLLOWAY.

Las curas notabilísimas á que es célebre Ungüento han sido tan sorprendentes que han admirado las principales notabilidades del Arte Médico. Infinidad de personas, resignadas ya á sufrir la dolorosa operacion de una amputacion...

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Píldoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central de Profesor Holloway, 533, Oxford street, Londres. (2.—2S.)

ALMANAQUE LITERARIO É ILUSTRADO PARA EL AÑO DE 1874.

REDACTADO

Por D. PEDRO MARIA BARRERA, con la colaboracion de los señores

Aguilera, Alarcon, Almagheriti, Amador de los Rios, Ayala, Barbieri, Bedmar, Blasco, Breton de los Herreros, Cabiedes, Calvo, Cambrono, Campoamor, Cánovas del Castillo, Carreras y Gonzalez, Castellano, Catalina, Cazorro, Clark, Coello, Correa, Cortázar, Coupigny, Diana, Echevarria, Equiz, Escobar, Escrich, Fernandez, Fernandez y Gonzalez, Fuentes, Garcia Gutierrez, Gil, Hartzbusch, Hurtado, Lerroux, Luceño, Lustonó, Llano y Pési, Llavéria, Matos, Monreal, Moreno Godino, Moreno Lopez, Nuñez de Arce, Pacheco, Palacio, Palacios y Toro, Pedrosa, Pereda, Puente y Bñanas, Retes, Rosa Gonzalez, Sagarazu, Salvador, Santisteban, Sanz, Selgas, Sepúlveda, Serra, Soriano de Castro, Valcárcel, Vallejo Villergas, Zorrilla y otros.

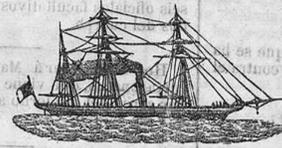
Se vende á 4 rs. en la imprenta de los SRES. ROJAS, Tudescos, 34, principal, y en las principales librerías.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA

POR VAPOR.

NAVEGACION.



PACIFICO.

LÍNEA REGULAR SEMANAL

VAPORES-CORREOS INGLESES

Para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico.

Tocando cada quince dias en Pernambuco y Bahía.

De LIVERPOOL todos los miércoles. De SANTANDER una vez al mes. De LONDRES todos los sábados. De CORUÑA otra id.

De Madrid, Domingo. Los pasajeros de 1.º y 2.º pueden anticipar salida.

PRECIO

Table with columns for destinations (PERNAMBUCO, BAHIA, MONTEVIDEO, VALPARAISO) and prices for different classes of service.

Los magníficos buques de esta compañía reúnen todas las comodidades y adelantos conocidos. Trato inmejorable. Los señores pasajeros que teniendo tomado billetes quieran diferir su marcha, pueden hacerlo aviando á la agencia.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y Compañía.—Vigo, M. Bárcena y Fermano.—Lisboa, E. Pinto Basto y Compañía.

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, NUM. 12, MADRID (4.—A.)